Reliquias sagradas de la Eclesiarquia

Autor AGRAMAR sábado, 10 de octubre de 2009

La Historia de la Eclesiarquia se remonta a la creacion del Imperio de la Humanidad hace mas de diez mil años. En todo este tiempo han existido muchos heroes y heroinas santos que han derrotado a los enemigos de la fe verdadera. Los Artefactos dejados por estos grandes individuos han recibido el estatus de simbolo sagrado, objetos de un gran poder y rodeados de algun que otro misterio.

En el imperio existen muchos miles de reliquias, algunas de las cuaes pueden trazar su origen hasta Santa Constantina de Alamar, el Cardenal Gherick, y el Confesor Dolan. Otras poseen un pasado mucho mas incierto, y los miembros mas cinicos de la Inquisicion afirman que si se juntasen todos los huesos de Sebastian Thor que hay espacidos por el Imperio, la Eclesiarquia quedaria conmocionada a descubrir que su santo mas eminete fue un gigante de dos cabezas, con muchos brazos muy largos y con varias articulaciones.....

A pesar de todo, muchos templos y catedrales albergan inmensos museos de reliquias sagradas, incluyendo trozos de la armadura del Emperador de diferentes epocas de la Gran Cruzada, y el pelo, uñas y huesos de casi todos los Santos del imperio (Por ejempo, el templo de Hallen XX sostiene la improbable afirmacion de que posee el craneo de San Decesio, cuya nave quedo desintegrada mientras dirigia una cruzada contra los Orkoz de Gado). Se considera un gran honor y una desmotracion de fe el llevar estas reliquias, cayendo mil desgracias sobre el alma de cualquiera lo suficientemente imprudene para perder una reliquia. Estos objetos son (supuestamente) irremplazables. En el templo de cada Cardenal existen gigantescos volumenes que registran su historia y su localizacion actual. Incluso si por su cuenta no poseen poderes misticos, el efecto que estas reliquias tienen sobre los creyentes de Credo Imperial puede ser casi magico. Con una reliquia de la fe a la que seguir, las fatrias se lanzan al combate aun con mas ferocidad, Muchos ejercitos de la Guardia Imperial han sido reforzados por un confensor que portaba un artefacto sagrado, reforzando su determinacion y demostrando que "el Emperador les protege".

Algunas reliquias son elementos de acanotelogia, que datan de la fundacion del Ministorum, cunado el Adeptus Mechanicus cooperaba con la Eclesiarquia: En la actualdad, estas atesoradas reliquias son fanaticamente preservadas y conservadas tan bien como es posible. Si se estropean o son dañadas, la Eclesiarquia debe pagar las exorbitantes tarifas del Adeptus Mechanicus para que sean reparadas, pero es tal la leyenda y poder de estas reliquias que los cofres se abren rapidamente si es necesario.

Extraido y adaptado del Codex Hermanas de Batalla 2ª ed por Me